

Reseñas de publicaciones

Sol de invierno. Homenaje de Arona al Turismo Sueco.

Galván Tudela, A.; González Lemus, N.; Moore, K. y Hernández Armas, R.
Santa Cruz de Tenerife: Patronato de Turismo de Arona, Llanoazur, ISBN: 84-933180-2-7;
año 2004

Raquel de la Cruz Modino

raquel_modino@yahoo.es

En marzo de 2004 el Ayuntamiento del Municipio de Arona (provincia de S/C de Tenerife, España) edita *Sol de Invierno*. El libro, dividido en cuatro trabajos¹, tiene como protagonistas a un grupo de enfermos suecos que a comienzos de la segunda mitad del siglo XX establecieron su residencia en el pueblo de Los Cristianos². La presentación de esta obra se ha llevado a cabo dentro de un programa de eventos mediante los que la administración local ha homenajeado a estos individuos y ha recordado el encuentro que tuvo lugar entre aquellos primeros “turistas” con los residentes locales.

El libro *Sol de Invierno* reproduce diversos aspectos de la experiencia del grupo de enfermos que encontraron en Los Cristianos la esperanza de mejorar sus deplorable condiciones físicas, e intenta analizar las consecuencias que favorecieron y se derivaron de tal circunstancia. Esto se enmarca y se acompaña de una reconstrucción de los elementos y de las imágenes de Los Cristianos más características de los años que precedieron al desarrollo del turismo de masas en el municipio. Los Cristianos, y el municipio de Arona, es un des-

tino turístico consolidado cuyos administradores defienden la necesidad de remodelar y mejorar la oferta actual del destino. Y en este sentido, tal y como se defiende desde las páginas de este libro, *Sol de Invierno* representa una forma que tiene la administración local de categorizar a los turistas y de repensar el turismo en un momento muy determinado. La relevancia de esta publicación reside en que se halla en la base de iniciativas futuras que se desarrollarán tanto en el municipio de Arona como en Suecia, país emisor de turistas. De hecho, el libro, soporte físico y memoria impresa del acontecimiento, compone un relato sobre el que se ha justificado un acto de *hermanamiento* entre dos sociedades: una emisora y otra receptora de turistas. El homenaje en su conjunto tiene un componente socioeconómico indudable. Sin embargo, el protagonismo otorgado al grupo de suecos a lo largo de las diferentes actividades que completan la celebración (exposición fotográfica, proyección de una película, charlas...) se apoya sobre el argumento de la *deuda histórica* (Galván Tudela, 2004:15) y las acciones desarrolladas sobre la afirmación de que gracias a los suecos Los

Cristianos se convirtió en un “pueblo”, en tanto en cuanto de su visita se derivaron ciertos rendimientos económicos y se promovió la creación de infraestructuras que beneficiaron al conjunto de la población local.

En el primer capítulo, y a modo de introducción, A. Galván Tudela³ lleva a cabo un análisis sobre la relevancia y el significado del Homenaje. ¿Por qué se ha designado al grupo de suecos protagonistas de la celebración? A. Galván Tudela expone que, aunque en Los Cristianos a mediados del siglo pasado se localizaran otros extranjeros, un hecho que diferenciaba a los escandinavos del resto era el alto grado de inserción social de este grupo en la población anfitriona. “Los suecos aprendieron el idioma, ayudaban en las escuelas, activaron proyectos de modernización del pueblo... Y los locales percibieron estos esfuerzos por adaptarse al lugar” (2004: 21- 23). Parte de esos locales son los niños que convivieron y compartieron espacios y actividades con los enfermos, los cuales convertidos hoy en políticos y administradores han impulsado este homenaje. Según se defiende desde estas páginas, actividades como el Homenaje, referidas a fenómenos que caracterizan o han caracterizado las vidas de muchos habitantes de Los Cristianos, relacionan el pasado con el presente en un proceso continuo por el cual se construyen proyectos de futuro que afectan y diferencian la experiencia de vida de los vecinos de este pueblo. Por otro lado, en cuanto tienen de memoria social, favorecen que determinados aspectos de una memoria oral compartida lleguen a ser pensados como algo que está inscrito en lo que los locales denominan sus tradiciones culturales (2004: 27). Por todo ello, a juicio de A. Galván Tudela podemos entender el Homenaje “como una forma que tienen los playeros⁴, y por extensión todos los aroneros⁵, de construir identidad” (2003: 11,12).

En el segundo capítulo de la obra, N. González Lemus analiza desde una perspectiva histórica la importancia de la climatoterapia y de la hidroterapia marina en el despegue del turismo en la Isla de Tenerife. El historiador N. González Lemus titula su trabajo: *La invención del Turismo en Canarias. Terapéutica y salud en los años iniciales* (2004: 37- 59). En Canarias el ini-

cio del turismo, tal y como lo entendemos, no se produjo hasta el fin de la década de los 60 en consonancia con un movimiento generalizable a toda Europa y Norteamérica⁶. Sin embargo, en ciertas localidades de la isla de Tenerife existían centros de sanación cuyo origen se remonta al siglo XIX. Los impactos derivados del posterior desarrollo han sido de diversa índole. Tal y como se expone en este trabajo, una de las primeras consecuencias observables del desarrollo del turismo de masas en la isla ha sido el desplazamiento del polo turístico hacia el sur, y concretamente hacia los municipios de Arona y Adeje⁷. Frente a otras áreas, como aquellas que antaño fueron núcleos receptores de turistas que buscaban mejorar su salud, y destinos próximos como las islas Azores o Madeira, en esta zona se dieron las condiciones físicas y socioeconómicas adecuadas para el desarrollo de diversas actividades turísticas a comienzos de la década de los 60. Finalmente, y como si de un proceso unidireccional se tratase, el historiador N. Lemus concluye con el relato de la consolidación de Los Cristianos como estación turística de masas en la década de los ochenta.

El trabajo del profesor K. E. Moore, *La aldea de Los Cristianos* (2004: 61- 84), se presenta como una narración sobre sus experiencias y sus recuerdos, fruto de las estancias que realizó en Los Cristianos y que dieron origen a su trabajo “Modernización en una aldea de las Islas Canarias” (1970)⁸. Moore explica que la vez que los suecos, en Los Cristianos se localizaban otros desplazados procedentes de diferentes países. Los motivos por los cuales estos individuos habían iniciado sus viajes eran igualmente diversos: salud, aventura, búsqueda personal... En consonancia con la exposición de A. Galván Tudela, a juicio de este autor, lo destacable del conjunto de suecos frente al resto es que se creó una fuerte dependencia de los enfermos para con los locales, dado que no se podían manejar solos (2004: 66- 72). El trabajo de este antropólogo es muy descriptivo y persigue resaltar, por encima de todo, la importancia de los visitantes en el desarrollo socioeconómico y sociocultural del pueblo de Los Cristianos.

Finalmente R. Hernández Armas, reconociendo que la importancia atribuida por

K. E. Moore a la comunidad sueca como agente externo dinamizador es exagerada, examina el desarrollo económico del área o región en la que se contextualiza Los Cristianos (“El Sur”), y sus impactos socioeconómicos y socioculturales. Este antropólogo nos ofrece una estampa diferente del pueblo, tal y como anuncia el propio título de su trabajo: *Desde “El Sur” en transición. Inicio turístico, imaginación y espacio vivido* (2004: 60-145). Analizando la situación de Los Cristianos a comienzos de siglo donde se dan cita veraneantes trasladados desde localidades cercanas en momentos concretos del año y extranjeros (procedentes sobre todo de países escandinavos), este último trabajo analiza la evolución del enclave tomando como hilo conductor las numerosas iniciativas locales e insulares activadas (2004: 98). Trascorridas varias décadas desde que se produjeran los primeros encuentros entre residentes y visitantes, Los Cristianos, el municipio de Arona y el Sur de la isla de Tenerife en general, se han convertido en un lugar de aluvión poblacional y su territorio se ha transmutado en escenario para el consumo turístico – inmobiliario. Este proceso ha transformado física y simbólicamente el espacio vivido, la lugaridad (2004: 135, 136). En la actualidad, la realidad sociocultural de Los Cristianos adolece de múltiples problemas comunes a muchos destinos turísticos consolidados. En este contexto, R. Hernández Armas valora la celebración de actos como el Homenaje en tanto que estrategia de cohesión social en un contexto extremadamente heterogéneo y complejo. Actos como éste, cuyo carácter integrador y la implicación de la administración local deben ser resaltados, promueven la convivencia y favorecen el trabajo de la imaginación, enriqueciendo el capital social, cultural y simbólico en el nuevo siglo (2004: 140).

Los cuatro trabajos que integra el libro *Sol de Invierno* tienen a los enfermos suecos como eje central. A pesar de ello, la obra carece de continuidad y de un hilo conductor. Tal vez porque adolece de un planteamiento general y ni siquiera sus autores adoptan una postura común en el tratamiento del grupo de individuos al que hacen referencia. Aunque su labor como redactores haya sido destacar la presencia de aquellos en el pueblo. En el libro no se

elabora una tipología de los turistas en la que enmarcar a los primeros visitantes de Los Cristianos y las definiciones empleadas para caracterizarlos son extremadamente vagas e inexactas en ocasiones, refiriéndose a los foráneos (suecos o no) como inmigrantes, buscadores o vagabundos... Esta ausencia puede deberse al hecho de que, aun abordando procesos y aspectos relacionados con temáticas y problemas propios de los estudios del turismo, *Sol de Invierno* nunca se planteó como un tratado sobre el turismo.

Al margen de la calidad de la obra, es destacable que su composición se ajusta al proyecto municipal por el cual ha visto la luz. La narración (meta narrativa más bien) que subyace de los diferentes trabajos nace respaldada de antemano por la figura de sus autores: un catedrático que evalúa la trascendencia del homenaje a nivel sociopolítico y sociocultural, una autoridad reconocida a nivel internacional que vivió en Los Cristianos el instante que se pretende recuperar, un historiador (cuyos apuntes son siempre requeridos y socorridos en la realización de cualquier evento local deseoso de adquirir cierta relevancia) y un investigador experto conocedor de la localidad⁹. El producto final es un sumario de textos que, elaborados para un homenaje, logran articular un discurso por el que se adueña un recuerdo para construir y dotar de significado al homenaje mismo.

Fuera o no punto de inicio del despegue turístico de Los Cristianos, la importancia del encuentro dibujado reside en que con él se representa una imagen ideal del destino que, mediante la publicación de la obra y la celebración del Homenaje, es proyectada tanto hacia el interior del municipio, como memoria de una experiencia colectiva, como hacia fuera del destino, como imagen diferencial. Ello se está llevando a cabo en un marco de cambio promovido por la inserción de nuevas áreas en los circuitos internacionales de turismo y la generación de numerosos productos ligados a novedosas formas de practicar turismo. El libro *Sol de Invierno* está en la base de proyectos futuros por los cuales se pretende convertir a Los Cristianos en destino para numerosos turistas aquejados de diversas dolencias, como se apuntaba al comienzo. Cabe destacar que los lugares elegidos para la celebración del Homenaje han sido un palacio de congresos

integrado en un gran resort turístico y el Centro Cultural de Los Cristianos, calificados como “lugares rituales del turismo” y “lugares rituales de la cultura” respectivamente (Galván Tudela, 2004: 28,32). La elección de ambos representa el deseo de las administraciones de elevar la reminiscencia del encuentro a símbolo identitario local. *Sol de invierno* es un ejemplo de cómo se construye patrimonio desde la asociación de ciertas instituciones con determinadas vivencias locales. La trascendencia de esta obra va mucho más allá de la mera recuperación o de la reelaboración de una memoria supuestamente compartida por quienes convivieron con los suecos. A través de la presentación de un extenso repertorio de elementos que atestiguan la presencia de los anteriores en la localidad¹⁰, y avalan la experiencia evocada, la obra legítima y representa un pasado concreto útil para diferenciar este enclave y su oferta de otros destinos de sol y playa. Así, la proyección de la imagen de los suecos en Los Cristianos, junto con la de los elementos y características del área que favorecieron el establecimiento y la mejoría de los enfermos (desde el clima del Sur de la isla de Tenerife hasta la buena sintonía atestiguada en la obra entre locales y visitantes), contribuyen a la activación de un repertorio patrimonial que atravesado por el uso y las intenciones de la administración se torna en patrimonio turístico. A pesar de que la mayoría de los residentes actuales del municipio¹¹ poco saben o desconocen estos hechos, quizás con el devenir del tiempo la imagen y el relato re- construido del encuentro se llegará a afianzar en la memoria de muchos locales que jamás vieron a los suecos. A juicio de A. Galván Tudela es *la resonancia de una misma experiencia vivida*¹² lo que otorga al homenaje su verdadero significado (2004:36), pero tendríamos que reconocer que será el uso del discurso presentado el que marque el alcance final de este evento.

NOTAS

¹ Desarrollados por los antropólogos A. Galván Tudela, K.E. Moore y R. Hernández Armas, y el historiador N. González Lemus

² El pueblo de los Cristianos se halla en el municipio de Arona, en la costa Suroeste de la isla de Tenerife. Arona es uno de los núcleos turísticos

más importantes de la isla; posee trece kilómetros de costa donde se ubican tres enclaves diferentes: Los Cristianos, Playa de Las Américas y Costa del Silencio/Las Galletas.

³ A Galván Tudela, Catedrático de Antropología Social de la Universidad de La Laguna (Departamento de Prehistoria, Antropología e Historia Antigua), bajo el título *Sobre el Homenaje de Arona al Turismo Sueco: Reflexiones Antropológicas en un Nuevo Milenio* (2004: 9- 36), introduce y presenta tanto el Homenaje como el libro en su conjunto.

⁴ Esta denominación es empleada para hacer referencia a aquellos habitantes de Los Cristianos que mantuvieron algún tipo de contacto con los suecos. Bien por tratarse de personas que trabajaban directamente para ellos (como costureras, limpiadoras, etc.) o locales que tenían locales y establecimientos a los que acudían los suecos; o bien los niños que compartieron espacios comunes tales como la playa de pueblo.

⁵ Residentes locales del municipio de Arona.

⁶ Aunque el archipiélago era lugar de paso para multitud de viajeros, exploradores, comerciantes y científicos europeos, desde el siglo XIX.

⁷ La apertura en 1978 del Aeropuerto Reina Sofía, en las proximidades del municipio, favoreció este desarrollo.

⁸ Publicado por primera vez en el *Journal of the Steward Anthropological Society* en otoño de 1970. La edición en castellano se puede encontrar en el libro de W.A. Douglass y J.B. Aceves (Eds), (1978), “Los aspectos cambiantes de la España Rural”, Barral Editores, Barcelona.

⁹ A este respecto es preciso hacer notar que el Antropólogo R. Hernández Armas es natural de Los Cristianos

¹⁰ Tales como la Casa Sueca o la Clínica Vintersol, o los matrimonios mixtos entre suecos y locales, a los que se hace referencia en la obra y cuya presencia se ha requerido durante la celebración de las jornadas.

¹¹ Se hace necesario señalar que tal únicamente contando con los datos de la población empadronada, en torno al 64% de la población residente en el Sur procede de fuera del municipio donde está domiciliado, lo que equivale prácticamente a dos tercios del total. Según los datos del INE, Censo de Población- 2001, un 25,21% de la población residente ha nacido en el extranjero, un 10,78% ha nacido en la Península Ibérica, y un 27,92% procede de otro municipio canario (Hernández Armas, 2004:135).

¹² La cursiva es del autor